



## Capítulo 92

La hora más oscura es la víspera del amanecer. A medida que pasa el tiempo, el este muestra gradualmente el blanco del vientre de los peces. Hay más luz en la habitación, el aire fresco que sopla el aire acondicionado, la temperatura justo antes de acostarse, pero hace bastante frío a esta hora.

«Jingling bangjika...».

Sonó el estridente despertador. Antes de que Qin Guanglin abriera los ojos, rápidamente extendió la mano y lo apagó. Entonces sintió un peso.

«Por qué no trepar sobre él como un pulpo, como si estuviera abrazando una gran almohada? Después de que el despertador lo despertara, él seguía sin despertarse. Solo frunció el ceño y gruñó dos veces, y una pierna se posó sobre él dos veces. Lo abrazó con más fuerza.

«.....»

Qin Guanglin se quedó mirando al techo durante un momento y luego recordó por qué debía dormir en su habitación.

Echó un vistazo a la hora del móvil, ya eran más de las cinco de la mañana, alrededor de las seis, la madre de Qin saldría a dar un paseo, era hora de salir a dormir en el sofá.

Giró la cabeza y le dio un beso. Abrió los brazos frente a su pecho ante su murmullo de descontento. Justo cuando estaba a punto de levantarse, descubrió que sus piernas seguían atadas a él.



La última vez no la encontré durmiendo tan deshonesta.

Qin Guanglin suspiró impotente y empujó su pierna muy lentamente, tratando de soltar sus brazos en silencio sin despertarla. De lo contrario, tan pronto como la madre de Qin saliera, descubriría que él no estaba en la sala de estar, y entonces sí que estaría acabado.

Pero Qin Guanglin subestimó por qué no ser persistente en su sueño. Tan pronto como ella se separó de él, gimió y se enredó de nuevo. Después de algunas vacilaciones, ella ajustó una postura cómoda y lo abrazó con fuerza de nuevo.

«.....»

Qin Guang Lin se quedó rígido en la cama y no se atrevió a moverse más. Miró al techo con los ojos muy abiertos e intentó calmar su mente.

Es un poco difícil.

A medida que pasa el tiempo, es demasiado tarde para salir. Qin Guanglin no tiene más remedio que empujarla suavemente e intentar apartarse.  
«Despierta, tengo que salir».

¿Por qué no abres la boca dos veces y luego frunces el ceño de nuevo, murmurando vagamente: «duerme un poco más...»?

«No puedo dormir». Qin Guanglin aumentó la fuerza con la que la sacudía:  
«Suéltame, voy a salir».

«Qué pesado».



¿Por qué no dejarse sacudir con impaciencia por él, estirar una mano para empujar el aire falsamente, darse la vuelta y seguir durmiendo?

Qin Guanglin se sintió aliviado al levantarse de la cama y ayudarla a taparse con la colcha. Después de besarla en la frente, abrió la puerta en silencio, se deslizó de nuevo al sofá y siguió durmiendo.

Me da un poco de pena. Si no estuviera en casa, podría dormir con ella hasta que me despertara naturalmente. Podría abrazarla un rato después de despertarme.

El señor He es un poco mono con su aspecto pegajoso.

No dormí bien. Cuando volví a sentir sueño, se abrió la puerta de la habitación de Qin. La madre de Qin salió en zapatillas, lo que disipó el sueño de Qin Guanglin.

«¿Te has levantado tan temprano?», le preguntó la madre de Qin, que no era consciente de su inquietante sueño.

«Bueno, es temprano». Qin Guanglin no tuvo más remedio que responder.

«¿No duermes bien en el sofá?».

«... Sí».



«Oye, oye». Qin Ma se regodeó con una sonrisa: «Si no puedes dormir, sal a dar un paseo conmigo. Al cabo de un rato, estarás de buen humor en el trabajo».

Salir a dar un paseo por la mañana, respirar aire fresco, estirar las piernas y los pies por el camino, y estarás lleno de energía todo el día. Ese es su régimen.

«No voy. Da un paseo tú sola». Qin Guanglin se quedó inmóvil en el sofá, cerró los ojos y dijo: «Voy a dormir un poco más».

«Cuanto más duermas, más sueño tendrás». La madre de Qin se dirigió a la puerta para cambiarse de zapatos y dijo: «Es mejor que salgas conmigo y desayunes por el camino».

«¿Tan temprano?».

Al oír esto, Qin Guanglin abrió los ojos y pensó: «Espera a que me cambie de ropa y saldremos juntos».

«¿Qué pasa?». Al ver su promesa, la madre de Qin se quedó atónita. «¿Tienes hambre?».

«No, solo quiero salir a dar un paseo». Qin Guanglin cogió dos prendas limpias del balcón y se fue al baño a cambiarse.

La madre de Qin miró la puerta de su dormitorio y de repente se dio cuenta de que el chico quería comprarle el desayuno.

Tut.



Después de cambiarse y salir con la madre de Qin, Qin Guanglin se sentó en la cafetería y comió algo. Qin Guanglin empaquetó dos palitos de masa frita y una taza de leche de soja y se los llevó para volver.

La madre de Qin iba a bailar al parque, así que él no quería acompañarla.

«Llévate dos bollos más». Qin Ma lo detuvo.

«No puedo comer...».

«Y tu cuñada».

«.....»

Qin Guanglin parecía disgustado. «Olvídala. De todos modos, no se levantó. Guardemos esta comida».

«Devuélvelos. No valen mucho dinero». La madre de Qin es amable y no le gusta devolver cosas. No puede permitir que la gente le critique.

«Está bien, está bien, las devolveré». Qin Guanglin cogió el desayuno con el dedo y se marchó.

A primera hora de la mañana, el sol no calentaba mucho, pero su corazón estaba caliente. La persona que le gustaba estaría tumbada en su casa durmiendo. Cuando se despertara, podría comer el desayuno que había comprado. Solo pensarlo...



Cuando llegó a casa, puso los bollos rellenos al vapor sobre la mesa del salón. Qin Guanglin entró en su dormitorio con leche de soja y palitos de masa frita. ¿Por qué no se tumbaba en la cama y mantenía la postura en la que se había quedado, durmiendo profundamente?

Dejó el desayuno y se sentó junto a la cama un rato. No eran ni las siete. Entonces se quitó los zapatos y se metió en la cama para tumbarse un rato.

¿Por qué no despertarse con la acción de Qin Guanglin, darse la vuelta y abrazarlo, cerrar los ojos y frotarse contra su hombro? «¿Qué estás haciendo?».

«He comprado el desayuno. ¿Quieres comer ahora?».

«No, quiero seguir durmiendo».

«Bueno, duerme».

Qin Guanglin le acarició la espalda y volvió a cerrar los ojos para entrecerrarlos.

De todos modos, cuando Qin Ma se despertó, él estaba en el sofá y salieron juntos a desayunar. Aunque ella lo hubiera encontrado en el dormitorio al volver, habría sido después de levantarse. No pasaba nada.

El calor del edredón es más agradable que el del sofá. Qin Guanglin no es sincero cuando la abraza. Se acerca en silencio y le acaricia la espalda con un suspiro de satisfacción.

Es mucho mejor que llevar ropa. La piel grasa y caliente es difícil de soltar.



«Por qué no sientes sus caricias cuando estás medio dormida y medio despierta? No me importa. De todos modos, solo siento mi espalda.

Después de estar tumbada más de media hora, se estiró y abrió los ojos: «A qué hora vas a trabajar?».

«Salgo a las ocho y media». Qin Guanglin miró la hora: «Puedes seguir durmiendo, de todos modos, yo voy a trabajar, tú quédate aquí, no pasa nada».

«¿Me has comprado el desayuno?». ¿Por qué no mirarlo y preguntárselo?

«Está ahí. ¿Quieres comerlo ahora?».

«Dios mío». Bajó la cabeza y se frotó con fuerza contra los brazos de Qin Guanglin. «El compañero de clase Qin me ha tratado muy bien».

«.....»

Qin Guanglin escuchó su tono exagerado y no supo cómo responder.

«Bésame». ¿Por qué no cerrar los ojos y mirarlo?

«Aún no me he lavado los dientes».

«¿No te gusto?»

«No, es que aún no lo he hecho...».



«¿Me besas o no?»

«.....»

No hay forma de negarse.

